

Resumen del artículo

La deportivización de la sociedad mexicana. Análisis de las etapas y su influencia en Torreón, Coahuila, a inicios del siglo xx

The Sportivization of Mexican Society. An Analysis of its Stages and Influence in Torreón, Coahuila, at the Beginning of the 20th Century

José Alejandro Vásquez Hernández

El Colegio de la Frontera Norte, México

jvasquez.dec2025@colef.mx

 <https://orcid.org/0000-0003-0100-6968>

Estudiante del doctorado en Estudios Culturales en El Colegio de la Frontera Norte

Recibido: 3 de julio de 2024
Aprobado: 20 de marzo de 2025

Resumen

El proceso de deportivización en México se originó entre el Porfiriato (1876-1910) y la Posrevolución, siguiendo una evolución en cuatro etapas: 1) la influencia de inmigrantes europeos, la expansión ferroviaria y la industria minera; 2) la fundación de clubes sociales y deportivos en ciudades, impulsada por extranjeros y las élites locales; 3) el desarrollo de actos cívico-militares promovidos por el Estado, y 4) la incorporación de la educación física en las escuelas. Sin embargo, este proceso no se desarrolló de manera homogénea en todo el país. Este artículo analiza la deportivización en Torreón, Coahuila, ciudad establecida en 1907 y marcada por un crecimiento económico impulsado por la industrialización del algodón y la llegada del ferrocarril (1883). A través del estudio de fuentes bibliográficas, documentales y hemerográficas, en particular archivos del Archivo Municipal de Torreón y el periódico *El Siglo de Torreón*



Palabras clave:
clubes deportivos,
deportivización, ferrocarril,
historia del deporte,
porfiriato, siglo xx, sociedad
mexicana, Torreón.

se examinan las primeras dos etapas del proceso (1883-1920). Los hallazgos revelan que la deportivización en Torreón estuvo fuertemente influenciada por el contexto económico y migratorio, lo que permitió la introducción de deportes como el béisbol y el fútbol en la región. Esta investigación contribuye a la memoria histórica de la ciudad y sienta bases para futuros estudios sobre la historia del deporte en el norte de México.

Abstract

The process of sportivization in Mexico originated between the Porfiriato (1876-1910) and the Post-revolutionary period, following an evolution in four stages: 1) the influence of European immigrants, railway expansion, and the mining industry; 2) the establishment of social and sports clubs in cities, driven by foreigners and local elites; 3) the development of civic-military events promoted by the State, and 4) the incorporation of physical education in schools. However, this process did not develop uniformly across the country. This article analyzes the sportivization of Torreón, Coahuila, a city established in 1907 and marked by economic growth driven by the industrialization of cotton and the arrival of the railroad (1883). Through the study of bibliographic, documentary, and newspaper sources –particularly archives from the Archivo Municipal de Torreón and the newspaper El Siglo de Torreón– the first two stages of this process (1883-1920) are examined. The findings reveal that sportivization in Torreón was strongly influenced by economic and migratory factors, which facilitated the introduction of sports such as baseball and football in the region. This research contributes to the historical memory of the city and lays the groundwork for future studies on the history of sports in northern Mexico.

Keywords:
sports clubs, sportivization,
railway expansion, history
of sports, Porfiriato, 20th
Century, Mexican society,
Torreón.

Introducción

El estudio de la historia del deporte en México ha tendido a centrarse en dos grandes periodos: el Porfiriato (1876-1911) y la Posrevolución (1917-1967). Esta división ha sustentado varios trabajos en la historiografía del deporte en México, identificando transformaciones significativas en la organización y promoción de las actividades deportivas en cada periodo. Los estudios en torno al Porfiriato señalan que el desarrollo del deporte estuvo determinado por la influencia extranjera, la expansión ferroviaria y la industria minera,¹ elementos que favorecieron la consolidación de clubes deportivos exclusivos en ciudades como la Ciudad de México (CDMX), Puebla, Guadalajara y Monterrey.² Durante este periodo, el deporte fue un fenómeno restringido a espacios privados, donde las élites nacionales y extranjeras lo practicaban como parte de una cultura de ocio.

Por otro lado, los estudios sobre la posrevolución destacan el papel preponderante del Estado, que promovió el deporte a través de políticas nacionalistas, educativas, higienistas y antialcohólicas, con el objetivo de formar un nuevo Estado mexicano y construir una identidad nacional.³ En este sentido, suele asumirse que el desarrollo del deporte en México es un proceso continuo;⁴ sin embargo, esta visión homogeneizante no considera los ritmos diferenciados del proceso de la deportivización en distintas regiones del país, donde factores económicos, políticos y socio-culturales influyeron de manera particular en la apropiación y expansión de las prácticas deportivas.

El caso de Torreón, Coahuila, resulta especialmente relevante para ampliar la comprensión del proceso de deportivización. La ciudad, ubicada en la Comarca Lagunera, tuvo un crecimiento económico acelerado en el siglo xx gracias a la industria algodonera, metalúrgica y guayulera, además de su importancia estratégica en la Revolución mexicana (1911-1917). A

- 1 William H. Beezley, "El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo", *Historia Mexicana* 33, núm. 2 (octubre-diciembre de 1983), <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2559> (consultada el 22 de septiembre de 2025).
- 2 Pablo Alabarces, *Historia mínima de El Fútbol en América Latina* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2018).
- 3 Mónica Lizbeth Chávez González, "Construcción de la nación y el género desde el cuerpo: la educación física en el México posrevolucionario", *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales* 30 (mayo-agosto de 2009), <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13911560004> (consultada el 22 de septiembre de 2025); Gabriel Angelotti Pasteur, "Deporte y nacionalismo en México durante la post revolución", *Record: Revista de História do Esporte* 4, núm. 1 (junio de 2011), <https://revistas.ufrj.br/index.php/Record/article/view/722/665> (consultada el 22 de septiembre de 2025); César Federico Macías Cervantes, *La Revolución en carne y hueso. Las prácticas deportivas como evidencia del cambio social en México y Guanajuato 1920-1960* (Universidad de Guanajuato, 2017).
- 4 Miguel Ángel Esparza Ontiveros, "Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino (1910-1920)", *Revista de El Colegio de San Luis* 7, núm. 14 (julio-diciembre de 2017), <https://doi.org/10.21696/rcl7142017707>.

pesar de su relevancia histórica y económica, los estudios sobre el deporte en Torreón han sido escasos o prácticamente nulos, lo que impide comprender cómo se desarrolló la deportivización en esta ciudad.

En 2005, el Instituto Municipal de Documentación y Archivo Histórico “Eduardo Guerra”, en colaboración con el Club Santos Laguna, emitió una convocatoria para rescatar documentos, fotografías y reportajes de diarios relacionados con el fútbol en la ciudad. Como resultado, se creó el Fondo Fútbol en La Laguna (1917-2005), ahora resguardado por el Archivo Municipal de Torreón (AMT).⁵ Sin embargo, este fondo no ha sido actualizado ni se han realizado estudios que profundicen en el desarrollo del deporte en Torreón durante el siglo xx. Otros acervos, como la Colección H.H. Miller del AMT y el Museo del Algodón contienen referencias aisladas al béisbol y fútbol, pero carece de información suficiente para analizar su impacto social y cultural en la ciudad.

Este artículo busca llenar ese vacío al ofrecer un primer análisis histórico del deporte en Torreón, enmarcado en el proceso de deportivización. El objetivo general es examinar el desarrollo de éste enfocándose en tres de ellos considerados profesionales actualmente, tomando en cuenta factores como la influencia extranjera, la expansión ferroviaria, la industria y la fundación de clubes sociales y deportivos, correspondientes a la primer y segunda etapa del proceso de deportivización.

El artículo inicia con una revisión de literatura para contextualizar los conceptos de deportivización,⁶ entendida como el proceso mediante el cual las actividades físicas y recreativas evolucionan hacia formas más organizadas y reguladas en sociedad modernas. Dentro de este marco resulta fundamental el concepto de transición deportiva, entendido como el cambio en el control, administración, gestión y organización de las actividades deportivas.⁷

A partir de ambos conceptos y el análisis de estudios en torno a ambos periodos históricos se identifican los elementos del primer par de etapas entre el Porfiriato y la Posrevolución. Finaliza recuperando algunos estudios realizados en el interior del país en torno a la deportivización de la sociedad mexicana. En la metodología se describe el proceso bibliográfico

5 Agradezco a Cinthia Gaspar Montero, directora del AMT, por facilitar el acceso a distintas colecciones fotográficas, así como por sus gestiones ante la UIA de Torreón para el préstamo de bibliografía. También, por su apoyo al proporcionar espacios dentro de las distintas actividades del AMT, contribuyendo al desarrollo de esta investigación.

6 Norbert Elías y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, 3.ª ed. (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 187.

7 Esparza, “Notas para la historia”, 145.

y documental realizados en el AMT y la biblioteca Luis González Luna de la Universidad Iberoamericana de Torreón (UIA), así como la revisión hemerográfica en *El Siglo de Torreón*. Con base en los resultados, realiza una síntesis de la deportivización de la sociedad torreonense.

El artículo se centra en discutir la transición deportiva como un cambio significativo en el control, administración, gestión y organización de estas actividades deportivas. Se sostiene que en Torreón, esta transición se caracteriza por la convergencia de la organización de actividades sociales y deportivas por parte de españoles, junto a la administración y gestión de deportes como el basquetbol, béisbol y fútbol por parte de asociaciones locales, especialmente durante la década de 1920. Además, se enfatiza que el proceso de deportivización puede comprenderse a través de los elementos de las etapas propuestas, aunque se reconoce que esta no es la única manera de explicar el desarrollo histórico de los deportes en México.

Introducción a la deportivización

Norbert Elias y Eric Dunning definen la deportivización como el proceso mediante el cual las actividades físicas y recreativas evolucionan hacia formas organizadas y reguladas en sociedades modernas.⁸ En un sentido amplio, el concepto abarca juegos y ejercicios físicos; en un sentido estricto, se refiere a la institucionalización del deporte moderno, fenómeno originado en Inglaterra y exportado a otros países.⁹

Desde esta perspectiva, la deportivización en México y Torreón debe entenderse como un proceso de transformación iniciado en el Porfiriato, donde las actividades físicas, recreativas y deportivas fueron apropiadas localmente y adquirieron nuevos significado sociales. Aunque suele asumirse que el desarrollo del deporte en México siguió un proceso continuo,¹⁰ esta visión homogeneizante no considera los ritmos diferenciados en distintas regiones del país, moldeados por factores económicos, políticos, culturales y sociales.

En México, la adopción del deporte moderno estuvo estrechamente vinculada a la industrialización, la expansión ferroviaria y la influencia extran-

8 Elías y Dunning, *Deporte y ocio*, 187.

9 Elías y Dunning, *Deporte y ocio*, 183.

10 Esparza, “Notas para la historia”, 144.

11 Elías y Dunning, *Deporte y ocio*, 113-114.

12 Elías y Dunning, *Deporte y ocio*, 113, 191-193.

13 Beezley, “El estilo porfiriano”; William H. Beezley, “Bicycles, Modernization, and Mexico,” en *Sport and Society in Latin America: Diffusion, Dependency, and the Rise of Mass Culture*, editado por Joseph L. Arbena (Westport: University of Chicago Press, 1988); William H. Beezley, *Judas at the Jockey Club and Other Episodes of Porfirian Mexico* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2004); Gerson Alfredo Perusquía Zamora, “El deporte en la Ciudad de México (1896-1911)”, *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, 91 (2011), <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/3519> (consultada el 22 de septiembre de 2025); Alabarces, *Historia mínima*, 149-151.

14 Beezley, “El estilo porfiriano”, 267-272; Alabarces, *Historia mínima*, 150-151.

15 Beezley, *Judas*; Beezley, “El estilo porfiriano”; Perusquía Zamora, “El deporte”; Alabarces, *Historia mínima*.

16 Perusquía Zamora, “El deporte”, 4-5.

jera. Siguiendo a Elías y Dunning, el deporte funcionó como un espacio socialmente aceptado para la expresión controlada de la emoción dentro de un proceso civilizador.¹¹ Así, las sociedades modernas, industrializadas y capitalistas canalizaron la violencia antes manifestada en conflictos bélicos hacia formas reguladas de competencias, consolidando al deporte como un elemento clave en la transformación social y cultural.¹²

Deportivización en México

El auge de las actividades deportivas ocurrió entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, cuando la estabilidad política y social del porfiriato favoreció la consolidación de diversas disciplinas deportivas en clubes privados.¹³ Este periodo es clave para comprender el inicio del proceso de deportivización en la sociedad mexicana, ya que el deporte comenzó a estructurarse bajo la influencia de modelos extranjeros, la expansión ferroviaria, la industria minera y la fundación de los clubes sociales y deportivos.¹⁴

En la CDMX, deportes como tenis, críquet, rugby, atletismo, fútbol, golf, béisbol, boxeo, ciclismo, regatas y carreras de caballos estaban restringidos a comunidades extranjeras y a la élite local, funcionando como símbolos de lujo y exclusividad.¹⁵ Los clubes establecidos por británicos y estadounidenses —como Reforma Athletic Club, Country Club de Churubusco, Reforma Country Club, Mexican National Athletic Club Bicycle Riding School y el Lakeside Mailing Club— se ubicaban en zonas privilegiadas como Reforma, Chapultepec, Churubusco y Xochimilco,¹⁶ lo que reflejó un modelo de segregación social donde el acceso a estas actividades estaba determinado por condiciones sociales, económicas y el origen nacional.

Aunque todos estos clubes tenían una fuerte connotación social, el Jockey Club de la CDMX, fundado en 1881, tuvo una relevancia política particular. Su influencia no solo radicaba en la modernización de las carreras de caballos, de herencia española, bajo estándares europeos, sino también en la cercanía de sus miembros con Porfirio Díaz, quien asistía regularmente a sus eventos.¹⁷ De manera similar, Díaz estrechó lazos con la comunidad española y solía

frecuentar el Casino Español,¹⁸ un espacio de reunión para un sector de la élite hispana capitalina. Sin embargo, a pesar de su relevancia social, los españoles no desempeñaron un papel significativo en la deportivización hasta la década de 1920, con la fundación del Club España y el Asturias, cuyos parques fueron fundamentales para la práctica y difusión del fútbol.¹⁹

El carácter excluyente de estos clubes reflejaba un modelo de modernización impulsado por extranjeros, que estuvo estrechamente ligado a la infraestructura de transporte y la expansión ferroviaria. En México, el desarrollo ferroviario se vio retrasado por su geografía accidentada, la falta de inversión en infraestructura y los conflictos bélicos del siglo XIX.²⁰ La ausencia de un sistema de transporte eficiente no solo limitaba la movilidad de la población, sino que también obstaculizaba el crecimiento económico al dificultar la distribución y comercialización de productos.²¹

Las primeras líneas ferroviarias, construidas entre 1860 y 1873, priorizaron la conexión de la CDMX con Veracruz, el principal puerto del país.²² En los años siguientes, el gobierno porfirista abrió la expansión ferroviaria a la inversión extranjera, permitiendo que empresas estadounidenses y británicas asumieran la construcción de nuevas vías en el norte y sur del país.²³ En ese contexto, Veracruz se integró a un eje ferroviario, junto con Hidalgo, bajo control británico,²⁴ fortaleciendo el comercio y la industrialización de la región.

Además de su impacto económico, la expansión ferroviaria influyó en la difusión del deporte. En Hidalgo, los británicos tenían una fuerte presencia en la industria minera a través de las compañías Pachuca Mining Co. y Real del Monte Co., que a su vez, fundaron al Pachuca Football Club.²⁵ Este equipo se fusionó en 1895 con el Pachuca Cricket Club y el Velasco Cricket Club para establecer al Pachuca Athletic Club.²⁶ De manera similar, en Orizaba, Veracruz, la Santa Gertrudis Jute Mill Company Ltd. impulsó la creación del Orizaba Athletic Club. En 1902, estos quipos, junto con los clubes británicos de la CDMX, organizaron la primera asociación y liga de este deporte en México.²⁷

A partir de estos antecedentes, es posible identificar que la relación entre la industria y el fútbol en Hidalgo y Veracruz no solo estuvo vinculada a la

¹⁷ Beezley, Judas, 51-57.

¹⁸ Nélida Verónica Ordóñez Gómez, "Crisol de fantasías: ideología en los centros y asociaciones de la colonia española de México, 1901-1928". Ciudad de México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010 (tesis de maestría en Historia de México), <https://repositorio.unam.mx/contenidos/61055> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

¹⁹ Daniel Efraín Navarro Granados, "Españoles contra mexicanos en el fútbol de la Ciudad de México (1920-1950)", Ciudad de México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017 (tesis de maestría en Historia), <https://repositorio.unam.mx/contenidos/91703> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

²⁰ Sandra Kuntz Ficker, coord., "México", en *Historia mínima de la expansión ferroviaria en América Latina* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2015), 63-65.

²¹ Kuntz Ficker, "México", 65.

²² Kuntz Ficker, "México", 67.

²³ Kuntz Ficker, "México", 69-72.

²⁴ Kuntz Ficker, "México", 68; Alabarces, *Historia mínima*, 150.

²⁵ Alabarces, *Historia mínima*, 150.

²⁶ Alabarces, *Historia mínima*, 150.

²⁷ Alabarces, *Historia mínima*, 150.

presencia de trabajadores británicos, sino que también evidencia el papel del capital económico en la estructuración del deporte en México. La minería, al igual que otras industrias en décadas posteriores, funcionó como un eje articulador para la deportivización.

La interconexión entre la CDMX y Veracruz e Hidalgo impulsó significativamente el desarrollo económico y facilitó la movilidad de jugadores y equipos, contribuyendo a la expansión del fútbol competitivo en el país.²⁸ Sin embargo, tras la revolución, otras industrias, como la textil, la metalúrgica y la algodonera, comenzaron a impulsar la práctica deportiva mediante la formación de equipos propios. Durante la década de 1920, el deporte dejó de estar limitado a las élites y se integró progresivamente a la vida laboral y social, consolidándose como un elemento clave en la modernización e identidad colectiva de distintas regiones del país.

La revolución y la transición deportiva

El estallido de la revolución mexicana en 1911 marcó un punto de inflexión en la deportivización. Siguiendo la perspectiva de Elias y Dunning, el conflicto interrumpió temporalmente este proceso, dificultando la continuidad de las actividades deportivas consolidadas en el Porfiriato. Antes de la Revolución, el deporte estaba mayormente controlado por extranjeros que administraban clubes y organizaban eventos deportivos. Tras el conflicto, se produjo una transición deportiva, donde la administración y gestión del deporte pasaron de manos extranjeras a actores nacionales, marcando un cambio en su estructura y desarrollo.²⁹

La revolución transformó la dinámica deportiva: con el retiro de los extranjeros, la práctica deportiva se volvió improvisada y desorganizada hasta la aparición de nuevos actores que redefinieron su desarrollo.³⁰ En este sentido, la transición deportiva operó como un puente entre el porfiriato y la posrevolución dentro del proceso de deportivización.

Si bien esta transición ha sido estudiada principalmente en el caso del béisbol capitalino, donde este deporte se distanció de su origen estadouni-

28 Alabarces, *Historia mínima*, 150; Kuntz Ficker, *Historia mínima*, 85-93.

29 Esparza Ontiveros, "Notas para la historia", 145.

30 Esparza Ontiveros, "Notas para la historia", 146-147.

denses y adquirió una identidad nacional,³¹ es posible identificar procesos similares en otras disciplinas. En el caso del fútbol capitalino, introducido bajo influencia británica, la transición no ocurrió directamente a manos nacionales, sino que pasó por un proceso de castellanización. Este proceso fue impulsado por la influencia española, quienes tradujeron las reglas del juego, promovieron la proliferación de equipos con denominaciones que evocaban su identidad y habilitaron espacios exclusivos para su práctica. Esto evidencia la complejidad de la deportivización y las distintas trayectorias que siguió según el contexto y el deporte en cuestión.³²

El papel del Estado y otros actores en la deportivización posrevolucionaria

En la posrevolución, el Estado asumió un papel central en la deportivización, promoviendo la práctica deportiva a través de la educación y la infraestructura pública dentro de un discurso nacionalista.³³ Los gobiernos implementaron programas que incorporaron la gimnasia en los planes de estudio y fomentaron deportes como el baloncesto, softbol y volibol, particularmente entre las niñas.³⁴ Sin embargo, la idea del Estado como principal promotor del deporte ha sido cuestionada, ya que su participación se centró más en la organización de competencias deportivas nacionales e internacionales para proyectar una imagen de prosperidad, con pocos resultados en el desarrollo social y deportivo del país.³⁵ Asimismo, se atribuye al Estado la transición del deporte del ámbito privado al público mediante actos cívicos-militares en fechas patrias, que también servían como espacios de recreación popular.³⁶

No obstante, el Estado no fue el único actor en este proceso. Asociaciones religiosas como la YMCA también desempeñaron un papel clave en la promoción y administración de deportes y eventos deportivos,³⁷ lo que demuestra que la deportivización no fue exclusivamente una iniciativa estatal. Además, los actores locales impulsaron la práctica del deporte desde una perspectiva más estructurada, promoviendo su diversificación y expansión en distintas regiones del país.³⁸

- 31 Esparza Ontiveros, “Notas para la historia”, 158-164.
- 32 Navarro Granados, “Españoles contra mexicanos,”; Jorge Meneses Cárdenas, “El sueño a-mexicano: migraciones en el fútbol mexicano”, en *Offside/ Fuera de lugar. Fútbol y migraciones en el mundo contemporáneo*, coord. por Guillermo Alonso Meneses y Luis Escala Rabadán (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte-Clave Editorial, 2015).
- 33 Angelotti Pasteur, “Deportes y nacionalismo”; Macías Cervantes, *La Revolución*.
- 34 Chávez González, “Construcción de la nación”; Claire Brewster y Keith Brewster, “Women, Sport, and the Press in Twentieth-Century Mexico”, *The International Journal of the History of Sport* 35, núm. 10 (2018), <https://doi.org/10.1080/09523367.2019.1575816>; Keith Brewster, “Patriotic Pastimes: The Role of Sport in Post-Revolutionary Mexico”, *The International Journal of the History of Sport* 22, núm. 2 (2007), <https://doi.org/10.1080/09523360500035610>.
- 35 Esparza Ontiveros, “Notas para la historia”, 164; Raúl Nivón Ramírez, “Los primeros pasos de las políticas públicas sobre educación física, gimnasia y deporte, 1922-1924”, en *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968. Ensayos sobre su historia social, cultural y política*, coord. por María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti (Ciudad de México: Instituto Mora, 2021).
- 36 Macías Cervantes, *La Revolución*, 304-319.
- 37 Ana Laura de la Torre Saavedra, “Cruzadas olímpicas en la

Ciudad de México: cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1939”.

Ciudad de México: Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 2017 (tesis de doctorado), <https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10028078> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

38 Esparza Ontiveros, “Notas para la historia,” 144; Macías Cervantes, *La Revolución*, 304-318.

39 María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti, *El Fenómeno Deportivo en México, 1875-1968: Ensayos sobre su historia social, cultural y política* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 2021), 6.

40 Víctor Moreno Ramos, Gabriela Hernández Zapata y Sara Elizabeth Flores Fernández, “Origen y evolución de las actividades y disciplinas deportivas en Aguascalientes en el siglo xx”, *Investigación y Ciencia* 25, núm. 70 (enero-abril de 2017), <https://www.redalyc.org/journal/674/67451351009/> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

41 Macías Cervantes, *La Revolución*, 320-364.

42 Diego Carrillo Pesqueira, “La deportivización de la sociedad hermosillense a partir de Los Naranjeros y la Serie del Caribe entre 1970-1982”. Hermosillo: El Colegio de Sonora, 2022 (tesis de maestría en Ciencias Sociales), 1.

43 Miguel Lisboa, *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos: ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución mexicana* (San Cristóbal de las Casas: Centro de

Perspectivas regionales y desafíos en el estudio de la deportivización

A pesar del avance en los estudios sobre deportivización, la mayoría se han centrado en la CDMX, dejando un vacío en el análisis de otras regiones. Esta centralización responde a la limitada disponibilidad de recursos hemerográficos y bibliográficos fuera de la capital, así como a investigaciones dispersas en diversas instituciones universitarias.³⁹ No obstante, algunos han abordado la deportivización en distintos contextos.

En Aguascalientes, la influencia del ferrocarril impulsó el crecimiento económico y permitió la construcción de instalaciones deportivas en las cercanías de las estaciones ferroviarias.⁴⁰ En Guanajuato, la difusión del deporte tuvo en espacios educativos y clubes, reflejando la influencia modernizadora de colonias extranjeras y aparición de actores locales en su organización.⁴¹ En Sonora, la deportivización se ha estudiado en torno al desarrollo del béisbol bajo influencia estadounidense, convirtiéndolo en un elemento esencial de la identidad regional.⁴² Mientras tanto, en Chiapas, el Estado promovió al deporte como herramienta de formación ciudadana y disciplina social.⁴³

En el caso de Torreón, la producción académica sobre la historia de los deportes desde una perspectiva de las ciencias sociales es prácticamente inexistente. Aunque algunos estudios han aportado datos sobre el fútbol, estos no han sido analizados dentro del marco del proceso de deportivización. En este sentido, el presente artículo representa una contribución pionera al abordar esta temática y llenar un vacío en la investigación.⁴⁴

Este panorama subraya la necesidad de ampliar los estudios sobre la historia del deporte en distintas regiones de México, considerando sus particularidades socioculturales y económicas. Explorar las diversas manifestaciones del proceso de deportivización en diferentes contextos permitirá enriquecer la comprensión de la historia deportiva del país y ofrecer una visión más integral sobre su desarrollo a nivel regional.

Metodología

El artículo utiliza una metodología cualitativa basada en una documentación bibliográfica en torno a la historia de Torreón, así como en la revisión de colecciones y fondos fotográficos del AMT, y otra hemerográfica en torno al *Siglo de Torreón* por ser uno de los dos diarios más antiguos del ciudad y por disponer de su hemerografía digitalizada mediante suscripción.

Documentación bibliográfica

Se realizó una búsqueda en torno a la historia de Torreón a finales del siglo XIX e inicios del XX, en varias etapas entre noviembre de 2021 y diciembre de 2022, utilizando los recursos de la biblioteca física y digital del AMT y la UIA. A pesar de la disponibilidad de publicaciones relevantes, estas omiten referencias al desarrollo del deporte o actividades físicas-deportivas en la sociedad. Además, la mayoría de estas publicaciones son crónicas, documentos ejecutivos o de divulgación, y algunas han sido publicadas hace varias décadas.

Documentación fotográfica

Durante las visitas al AMT, también se revisaron colecciones fotográficas con el propósito de encontrar imágenes que (de)mostraran las práctica de deportes en la ciudad. Se revisaron el Fondo Fútbol en la Laguna, 1917-2005, y la Colección H. H Miller. En esta última se encuentran imágenes sobre la sociedad torreonense a inicios del siglo XX. En estas colecciones fue posible encontrar imágenes que muestran la práctica del béisbol y fútbol a inicios del siglo XX.

Hemerografía

Adicionalmente, se exploró la hemerografía digital del *Siglo de Torreón* a partir de su primera edición en 1922 hasta la última en 1930 con el fin de conocer la vida social de los clubes y sus miembros, así como encontrar notas alusivas al proceso de deportivización de la sociedad torreonense.

Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México-Consejo Estatal para la Culturas y las Artes de Chiapas, 2020).

- 44 José Alfredo Morales Pérez, José Luz Ornelas López y Blanca Nahayeli Gómez Aguilera, "Soy del Santos," en *Referentes identitarios de lo lagunero*, coord. por Hilda Georgina Hernández Alvarado (Torreón: Universidad Autónoma de Coahuila, 2012), 134-135.

Resultados

La deportivización de la sociedad torreonense a inicios del siglo xx

Primera etapa

a) Los primeros años

Hacia la década de 1860, el territorio que ahora ocupa La Laguna era una extensa región aislada de los principales centros políticos y económicos como la CDMX, Saltillo, Monterrey, Paso del Norte (Ciudad Juárez) y Ciudad Porfirio Díaz (Piedras Negras). La población en el norte de México era escasa y mal distribuida en comparación con el centro y sur.⁴⁵

⁴⁵ Manuel Plana, *El reino del algodón en México* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1996), 15.

La Laguna se dividía en dos territorios: el sector coahuilense, compuesto por Parras, Viesca, Matamoros, Coyote, la Laguna de Mayrán, perteneciente a San Pedro y la Hacienda de San Lorenzo de La Laguna, situada a orillas del Río Nazas y colindante con el estado de Durango.⁴⁶ La región carecía de conexión entre sus distintos puntos, lo que dificultaba su desarrollo. La historia de Torreón inicia con la transformación de un rancho en villa y, finalmente, en ciudad en 1907.

⁴⁶ Plana, *El reino*, 23.

b) De rancho a villa y de villa a ciudad

En 1848, Leonardo Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez adquirieron la hacienda de San Lorenzo.⁴⁷ Años después, construyeron presas en el río Nazas para el riego del algodón.⁴⁸ Zuloaga estableció un sistema de riego en la región y construyó la Hacienda de San Lorenzo de La Laguna,⁴⁹ alrededor del cual surgió el Rancho del Torreón.⁵⁰

⁴⁷ Javier Ramos Salas, *Entre el esplendor y el ocaso lagunero. Ensayo sobre el desarrollo urbano de Torreón*, 2.ª ed. (Gómez Palacio: Celsa Impresos, 2019), 19.

⁴⁸ Ramos Salas, *Entre el esplendor*, 21.

⁴⁹ Ramos Salas, *Entre el esplendor*, 19-20.

⁵⁰ Ramos Salas, *Entre el esplendor*, 20.

El rancho entró en crisis tras la muerte de Zuloaga, y su viuda, Luisa Ibarra Garibay, tuvo que fragmentarlo. Coincidiendo con la modernización porfirista, la economía lagunera se consolidó en torno al algodón y el guayule. Desde 1902 existía la idea de elevar la villa del Torreón al rango

de ciudad, lo que se concretó en 1907.⁵¹ Para entonces, Torreón era un importante centro agrícola y comercial con servicios urbanos y tres líneas ferroviarias.⁵²

c) La llegada del ferrocarril al Rancho del Torreón, el béisbol y el Parque Atlético

En 1883, Luisa Ibarra cedió los terrenos para la construcción de una estación ferroviaria en la zona, así llegaron por primera vez trenes con material para seguir construyendo las vías.⁵³ Ese mismo año, el Ferrocarril Central Mexicano llegó al Rancho de Torreón, y en 1888, el Ferrocarril Internacional estableció una ruta hacia Piedras Negras.⁵⁴ La expansión ferroviaria fue clave en el desarrollo de la economía lagunera, ya que permitió la integración de región en el mercado nacional e internacional, favoreciendo la comercialización del algodón y la diversificación económica.⁵⁵

A finales del siglo XIX, la llegada del ferrocarril atrajo a migrantes extranjeros, principalmente estadounidenses, quienes introdujeron el béisbol. La Colección H.H Miller del AMT conserva imágenes de eventos sociales y deportivos en la década de 1900. Algunas muestran celebraciones del 4 de julio (figura 1), mientras que otras capturan a personas en un espacio delimitado por barreras de madera y adobe, con un letrero que indica Parque Atlético de Torreón-Lerdo, así como un partido de béisbol en un campo de tierra rodeado por una multitud (figura 2).

Estas imágenes sugieren que el parque atlético es uno de los primeros espacios dedicados a actividades deportivas, utilizado tanto por extranjeros, principalmente estadounidenses, como por nacionales, diferenciándose de la exclusividad de los clubes capitalinos. Este contexto marca una diferencia notable con la CDMX, donde los clubes ya jugaban un papel significativo en la promoción del deporte y en la construcción de infraestructura deportiva. En Torreón, en cambio, los clubes adquieren relevancia en el ámbito deportivo hasta la consolidación del Club España durante la década de 1920.

51 Diana Urrow Schifter, *Torreón: un ejemplo de la inmigración a México durante el porfiriato. El caso de españoles, chinos y libaneses* (Torreón: Instituto Municipal de Documentación y Centro Histórico “Eduardo Guerra”, 2000), 32.

52 Urrow Schifter, *Torreón*, 32.

53 Secretaría de Gobernación, *Guía general de Torreón y de la Comarca Lagunera* (Torreón: Agencia de Turismo Arro, 1997), 2.

54 Plana, *El reino*, 124-126.

55 Plana, *El reino*, 123.

Figura 1. Gradas del Parque Atlético, 1908



Fuente: Fondo H. Miller del AMT.

**Figura 2. Juego de béisbol
en el Parque Atlético de Torreón, Coahuila, 1909**



Fuente: Fondo H. Miller del AMT.

d) La influencia extranjera. Las colonias estadounidense y española

La llegada del ferrocarril y la industrialización basada en el cultivo del algodón y el guayule transformaron a Torreón en un dinámico centro económico con una sociedad cada vez más compleja antes del conflicto revolucionario. La industria derivada de la semilla del algodón, como aceiteras, jaboneras y despepitadoras, así como la metalúrgica y el guayule, demandaban especialistas como ingenieros, abogados, arquitectos, banqueros y comerciantes.⁵⁶

Esta diversificación atrajo a migrantes de diversas partes del mundo, entre ellos ingleses, chinos, alemanes, libaneses y españoles, mientras que a nivel nacional, provenían de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Chihuahua, Jalisco y Nuevo León.⁵⁷ Como resultado, Torreón experimentó un crecimiento demográfico sin precedentes, pasando de 3,969 habitantes en 1895 a 23,000 en 1910,⁵⁸ consolidándose como un punto estratégico dentro del desarrollo económico del norte del país.

En el contexto de la fragmentación del Rancho de Torreón, varios españoles como Santiago Lavín, Rafael Arocena, Francisco Santurrón, Leandro Urrutia y Joaquín Serrano adquirieron tierras y se dedicaron al cultivo del algodón y sus derivados. Además, establecieron fábricas, fundaron bancos e impulsaron el sistema de transportes antes del estallido revolucionario. Por otro lado, la expansión de las vías ferroviarias había facilitado la llegada de estadounidenses,⁵⁹ entre ellos Andrés Eppen, quien asumió la administración del Rancho y llevó a cabo su lotificación, delegando a Federico Wulff, un estadounidense de origen alemán radicado en Lerdo, el trazado de las calles de la ciudad. Asimismo, se instalaron el fotógrafo Hartford H. Miller y Juan Brittingham, quien dirigió la jabonera La Esperanza en Gómez Palacio, convirtiéndose en un destacado promotor del béisbol a través de dicha fábrica.

En el caso de españoles —la mayoría provenía de Asturias, Cataluña y Vizcaya—, se dedicaron a la agricultura; se convirtieron en propietarios

⁵⁶ Urrow Schifter, Torreón; José Luz Ornelas López, “El constructo histórico social de la identidad territorial de los laguneros”, en *Referentes identitarios de lo lagunero*, coord. por Hilda Georgina Hernández Alvarado (Torreón: Universidad Autónoma de Coahuila, 2012); Gerardo Berlanga Gotes y Marisol Salas Díaz, *De Monroe a Porfirio Díaz. El imperio ferrocarrilero y su impacto en La Laguna* (Torreón: Carmona Impresores, 2017).

⁵⁷ Ornelas López, “El constructo”; Berlanga y Salas, *De Monroe a Porfirio*.

⁵⁸ Ramos Salas, *Entre el esplendor*, 23.

⁵⁹ Silvia Patricia Castro Zavala, *De rollos y balas. Hartford H. Miller y la crónica visual de la Revolución en La Laguna* (Gómez Palacio: Celsa Impresos, 2021).

60 Urrow Schifter, *Torreón*, 40-44.

61 Urrow Schifter, *Torreón*, 42.

62 Horacio del Bosque Villarreal, *Historia del Club España de Torreón desde su fundación, 1918 a 1995* (Torreón: Editorial del Norte Mexicano, 1995), 16.

63 Bosque Villareal, *Historia*, 15-18.

64 Castro Zavala, *De rollos y balas*, 26-28.

65 Eduardo Guerra, *Historia de Torreón*, 2.ª ed. (Torreón: Republicano Ayuntamiento de Torreón, 2006), 191-192.

66 Ramos Salas, *Entre el esplendor*, 22.

de tierras donde cultivaron el algodón, trigo y uva; crearon empresas y fábricas para procesar las semillas y fibras del algodón.⁶⁰ La similitud con el idioma facilitó su adaptación y les permitió comunicarse fácilmente en comparación con otras colonias extranjeras. No obstante, mantenían cierta cohesión interna debido a su origen común en términos sociales, económicos y culturales. Al establecerse la villa del Torreón en 1893, comenzaron a establecerse en el núcleo urbano.⁶¹

En la primera década del siglo xx crearon la Sociedad de Beneficencia Española, pues se caracterizaban por su unidad y disposición para ayudar a sus compatriotas en situaciones de desempleo, encontrándoles trabajo en sus tierras.⁶² Para 1915, los españoles eran la colonia más numerosa, con alrededor de 2,000 ciudadanos; sin embargo, carecían de un lugar designado para sus reuniones, y se resolvieron en 1918 al constituirse el Club España de Torreón A. C.⁶³ En cuando a los estadounidenses, si bien eran alrededor de 197 ciudadanos, estos desempeñaban papeles clave en sectores industriales y comerciales, requiriendo el nombramiento de un agente consular y realizar festejos conmemorativo al 4 de julio, además de establecer el American Bank of Torreon, los diarios *The Torreon Enterprise* y el *Torreon Star*.⁶⁴

e) La industria algodonera y los deportes

Desde 1832, se llevaba a cabo un movimiento gubernamental en México para resolver la escasez de producción de telas que satisficiera las necesidades de vestimenta de la población mexicana. En las regiones del Nazas, se lograban producciones significativas que abastecían la industria textil de Parras.⁶⁵ La red de comunicaciones ferroviarias, la desaparición de las alcabalas y otro tipo de impuestos y barreras al comercio interior y en general un ambiente y una legislación más favorable para el impulso de los negocios dieron lugar a un importante crecimiento en la producción de todo tipo de bienes, principalmente las materias primas de origen agrícola, que surtían a una limitada pero pujante industria nacional.⁶⁶

En este contexto, se incrementaron los negocios asociados al algodón, como lo son las fábricas de jabones y aceites, las hilanderas y fábricas de tela, una fábrica de explosivos, doce bancos y varias casas algodonerías y de abastecimiento agrícola, además de otras industrias no asociadas al algodón, como lo son la metalúrgica y varias guayuleras.⁶⁷

El rancho se fue convirtiendo, poco a poco, en un corredor industrial al que llegaron emprendedores para establecer varias industrias, comercios, hoteles, etc. El algodón concentraría el mayor número de fábricas, como La Constancia, Fábrica de Hilados y Tejidos de Torreón en 1889, La Compañía Manufacturera La Alianza s. a. en 1890, La Unión Compañía Jabonera de Torreón en 1900 y La Fe, Fábrica de Hilados y Tejidos.⁶⁸ La industria algodонера se vinculó de cierta manera con deportes como el baloncesto, el béisbol y el fútbol.

Durante la década de 1920, la Casa Algodonera Figueroa y de la Mora, propiedad de los españoles José Figueroa y José de la Mora, dio nombre a un equipo femenino de basquetbol: el Figmora, cuyos encuentros se disputaban en la Escuela Alfonso Rodríguez,⁶⁹ un espacio educativo exclusivo para niñas. Aunque las notas del *Siglo de Torreón* no aclaran la relación exacta entre el equipo y la empresa, este hecho representa un precedente significativo en la historia del deporte femenino, tanto a nivel local como nacional. Su existencia se enmarca en un contexto donde las ligas industriales experimentaban un notable auge, ya que tanto fábricas como empresas comenzaban a patrocinar equipos de obreros.

En el béisbol, La Unión dio el nombre al primer equipo masculino profesional en la década de 1940,⁷⁰ mientras que el equipo de fútbol profesional Club Laguna tenía como escudo a una paca de algodón con el fondo de un campo algodonero (figura 3). Por otra parte, los actuales equipos femeninos profesionales de basquetbol y softbol apelan a esta industria denominándose Algodoneras, consolidando así la estrecha y trascendental relación entre esta industria y el deporte local.

67 Ramos Salas , Entre el esplendor, 22.

68 Berlanga Gotes y Salas Díaz, De Monroe a Porfirio, 104.

69 “Figmora antes Piratas”, *El Siglo de Torreón*, 24 de junio de 1927. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

70 Luis Cassio Salcedo, “Algodoneros Unión Laguna: historia del equipo de beisbol de la Comarca”, *Milenio*, 30 de marzo de 2020, <https://www.milenio.com/deportes/mas-aficion/algodoneros-union-laguna-historia-equipo-beisbol-comarca> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

Figura 3. Escudo del equipo de futbol Club Laguna



Fuente: Catálogo Ricardo Plata del Fondo Futbol en La Laguna, 1917-2005, del AMT.

Segunda etapa

a) De los clubes sociales y deportivos a los “nuevos” actores locales

A diferencia de la CDMX, donde los clubes sociales y deportivos consolidaron al deporte desde finales del siglo XIX, en Torreón, a inicios del siglo XX estos espacios aún no desempeñaban un papel determinante en el proceso de deportivización. Aunque existían algunos clubes y casinos fundados por extranjeros, su enfoque era principalmente social.⁷¹ No fue hasta la fundación del Casino de La Laguna entre 1910 que surgió un espacio de mayor relevancia, exclusividad y lujo, integrando actividades sociales, recreativas y deportivas.

El Casino de La Laguna se convirtió en el centro social más importante de Torreón. Entre sus miembros destacaban Juan Brittingham, Rafael Arocena, Onésimo Cepeda, Feliciano Cobián, Andrés Eppen, Francisco Larriva, Joaquín Serrano y Federico Wulff.⁷² A diferencia de los clubes capitalinos, donde la membresía dependía del origen nacional, aquí prevalecía un sentimiento de arraigo regional. Como institución, fue clave en la configuración de la identidad lagunera, conso-

- ⁷¹ Horacio del Bosque Villarreal, *Aquel Torreón*, 2.ª ed. (Torreón: Impresora Colorama, 2000), 26-36.
- ⁷² Jesús de la Fuente “Pequeña historia de la fundación del Casino”, *El Casino de La Laguna* 1, núm. 1 (enero de 1946). Biblioteca Digital del Archivo Municipal de Torreón, <https://www.torreon.gob.mx/archivo/pdf/libros/10%20Casino%20de%20la%20Laguna.pdf> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

lidando una élite de empresarios, políticos y figuras influyentes que fortalecieron su sentido de pertenencia y liderazgo en el desarrollo de la ciudad. Esta identidad quedó reflejada en reuniones como la del 27 de julio de 1923, donde acudieron Nazario Ortiz Garza (alcalde), Eduardo Guerra (exalcalde) y Gustavo Espinoza Mireles (político coahuilense). En su diálogo resaltaron las virtudes de ser *lagunero*, definiéndolo a través de valores como la fuerza, la perseverancia y la fe, cualidades que según ellos permitían a los habitantes enfrentar la adversidad natural de la región y consolidar su papel dentro del crecimiento de Torreón.⁷³

Más allá de la convivencia social, el Casino promovió eventos y actividades como bailes al iniciar la década de 1920.⁷⁴ Entre estas actividades, el boliche se destacó por su organización entre los miembros de otros clubes de Torreón y de ciudades vecinas como Gómez Palacio. Esta actividad era popular entre las esposas de los socios, y se mantuvo como una actividad de ocio.⁷⁵ Sin embargo, el Casino no tuvo un impacto significativo en la deportivización. Hasta antes de la Revolución mexicana, ningún club social o extranjero ejerció una influencia significativa en la organización deportiva de Torreón. El béisbol, aunque ya presente, se practicaba en espacios informales como márgenes ferroviarios o terrenos industriales.

La revolución marcó un punto de inflexión en la práctica deportiva. En medio del conflicto, surgieron equipos organizados. La nota conmemorativa por el 25.º aniversario de la ciudad menciona a un equipo de béisbol formado por jóvenes que jugaban en el Parque Atlético,⁷⁶ cuyos integrantes adoptaban el nombre “Nacional” al enfrentar en fútbol a los españoles. Entre 1910 y 1916, este equipo evolucionó en el Club Deportivo Nacional, con un enfoque atlético-deportivo, aunque con una existencia efímera y sin gran impacto en la deportivización.

Otro antecedente es la práctica del fútbol por parte de los españoles en haciendas y ranchos,⁷⁷ donde el español José Varona introdujo a jóvenes, en su mayoría empleados españoles, en la práctica del fútbol en el Centro Deportivo Victoria.⁷⁸ La falta de registros impide atribuirle un papel relevante en la deportivización. No obstante, la fotografía más antigua del Fondo Fútbol en La Laguna es precisamente de este equipo con la leyenda “Copa de Beneficencia”, 1917 (figura 4).

73 “Los laguneros tributan homenaje de amistad y gratitud a Don Gustavo Espinosa Mireles”, *El Siglo de Torreón*, 27 de julio de 1923. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

74 Fuente, “Pequeña historia”.

75 “Historia Torreón: mujeres dominaron boliche en el siglo xx”, *Milenio*, 6 de febrero de 2023, <https://www.milenio.com/cultura/historia-torreón-mujeres-dominaron-bolicho-siglo-xx> (consultada el 22 de septiembre de 2025).

76 “Una breve reseña del deporte en nuestra ciudad”, *El Siglo de Torreón*, 15 de septiembre de 1932. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

77 Bosque Villarreal, *Historia*, 15.

78 “Una breve reseña”...

**Figura 4. Club Deportivo Victoria
posando con la Copa Beneficencia 1917**



Fuente: Carpeta Elsa María Jaramillo de T. Fondo Fútbol en La Laguna (1917-2005) del AMT.

Antes de la década de 1920 los clubes tanto sociales como deportivos no parecen haber tenido un impacto significativo en el proceso de deportivización en Torreón. La inestabilidad provocada por el conflicto revolucionario dificultó el desarrollo formal del deporte, limitando tanto su práctica como su institucionalización. Sin embargo, este panorama comenzó a transformarse en 1918, cuando la comunidad española estableció su club.

El Club España se fundó en julio de ese año a pesar de que la comunidad española había sido una de las colonias extranjeras expulsadas durante una de las tomas de Torreón. Fue la primera institución social y deportiva en la ciudad dedicada a fomentar una amplia gama de actividades recreativas y deportivas.⁷⁹

Durante la década de 1920, el España adquirió terrenos para la construcción de infraestructura deportiva de calidad, consolidándose como un referente en el proceso de deportivización en Torreón. Se habilitaron canchas de frontón con piso de cemento y medidas reglamentarias, además de un campo de fútbol

⁷⁹ Bosque Villarreal, *Historia*, 21.

que posteriormente se convirtió en un parque deportivo con dos accesos, una tribuna techada con capacidad para mil personas y un área adicional para 30 sillas a nivel de cancha.⁸⁰ Estas instalaciones marcaron un hito en la expansión de este deporte en la ciudad, al proporcionar un espacio adecuado para práctica del fútbol y estableciendo un modelo que influiría en el desarrollo de futuras instalaciones e instituciones deportivas en la región.

En Torreón, el fútbol estuvo estrechamente vinculado a las actividades sociales organizadas por el España. El fútbol, más que una disciplina aislada, formó parte de diversas actividades durante las fiestas de Covadonga que se realizaban desde el inicio del siglo xx representando el sello distintivo de la colonia y del club, posteriormente (figura 5). El España, además, solía participar en juegos de fútbol organizados por grupos de mujeres, como la asociación femenina Damas de Isabel la Católica, que tenían el propósito de recaudar fondos para actividades de beneficencia como la navidad del niño pobre.⁸¹ La influencia española, en cuanto al deporte, trascendió hasta la década de 1940, ya que a pesar de la disolución del club original, varios de sus miembros formaron la Asociación de Fútbol de la Laguna, que luego se convertiría en la Asociación Deportiva San Isidro.⁸²

⁸⁰ Bosque Villarreal, *Historia*, 21-25.

⁸¹ "Football", *El Siglo de Torreón*, 17 de diciembre de 1922. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

⁸² Bosque Villarreal, *Historia*, 41.

Figura 5. Corrida de toros durante las Fiestas de Covadonga, 1908



Fuente: Fondo H. Miller del AMT.

Ciertamente, los españoles jugaron un papel fundamental en el proceso de deportivización en Torreón, al igual que en la CDMX. El España de Torreón tuvo mayor afinidad con el fútbol a través de su parque. Sin embargo, durante la década de 1920, este fenómeno dejó de estar exclusivamente en manos del club y comenzó a converger con la emergencia de actores locales, quienes impulsaron la organización de deportes como el béisbol, basquetbol y fútbol. En este contexto, el deporte fue apropiado progresivamente por la sociedad local, evidenciado en la proliferación de ligas y equipos que adoptaron denominaciones como “De la Laguna” o “Torreón”.

En el caso del fútbol, el español Pedro Aranzábal organizó una de las primeras ligas rancheras, que se disputaban en la periferia rural de Torreón. Entre 1922 y 1925, el fútbol dejó de ser simplemente una herramienta para la beneficencia y se consolidó como uno de los deportes más organizados, con la creación de la Liga Regional de Foot-Ball de La Laguna.⁸³ Esta liga agrupaba equipos con nombres relacionados con los comercios establecidos en la ciudad, fortaleciendo su presencia dentro de la cotidianidad torreonense. Como parte del proceso de deportivización, durante la década de 1930, el uso del término *football* comenzó a ser reemplazado por *fútbol* en la prensa, coincidiendo con la castellanización de este deporte.

En el caso del básquetbol, uno de los principales promotores fue Eduardo Guerra, quien no solo lo practicaba, sino que también organizaba juegos y fomentaba su expansión.⁸⁴ Durante esta década, surgió el Centro Director de Basketball (CDB), una asociación local que asumió la organización de este deporte por iniciativa de varios equipos.⁸⁵ El CDB no solo estructuró competencias masculinas, sino que también fomentó torneos femeninos, consolidando al basquetbol como una disciplina de gran popularidad en Torreón. Este deporte se practicaba ampliamente en escuelas como la Alfonso Rodríguez, donde las competencias se realizaban con frecuencia y contribuyeron a su difusión en distintos sectores de la sociedad.⁸⁶

Respecto al béisbol, en 1922, el “Nacional” y el Club de Baseball Kilo-metro 11-42 organizaron un campeonato entre julio y septiembre, con juegos disputados en los campos del “Nacional” y de La Esperanza, en

83 “El fútbol en invierno”, *El Siglo de Torreón*, 22 de octubre de 1928. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

84 “Ku-Klux-Clan vs Torreón”, *El Siglo de Torreón*, 3 de octubre de 1925. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

85 “Centro Director de Basket”, *El Siglo de Torreón*, 24 de septiembre de 1926. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

86 “Brillante inauguración de la liga de Basket Ball de señoras el día de ayer”, *El Siglo de Torreón*, 6 de febrero de 1927. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

Gómez Palacio.⁸⁷ Este torneo representó un avance en la modernización de este deporte, ya que implementó reglas claras para regular la competencia, estableció un calendario estructurado con sedes específicas y promovió la competencia formal al enfrentar a varios equipos con el objetivo de coronar a un campeón al final del torneo. En este contexto, destaca la figura del empresario estadounidense Juan Brittingham, dueño de La Esperanza, quien no solo apoyó la organización de torneos, sino que también practicaba y formaba parte del equipo representativo de su empresa. Su participación evidencia la creciente interacción entre el ámbito industrial y el desarrollo del béisbol en la región.

87 “Bases para el campeonato de la liga de Base-Ball”, *El Siglo de Torreón*, 23 de julio de 1922. Hemeroteca Digital de El Siglo de Torreón.

Discusión

El proceso de deportivización en Torreón permite comprender cómo los factores económicos, políticos y socioculturales influyeron en la transformación del deporte de una actividad recreativa no regulada a una práctica estructurada y organizada dentro de la sociedad moderna. En concordancia con Elias y Dunning, el deporte no surge de manera espontánea, sino que es producto de una serie de transformaciones sociales que lo llevan a institucionalizarse bajo reglas específicas y a formar parte de una sociedad.

En este sentido, el análisis del caso de Torreón revela que el proceso de deportivización estuvo vinculado a su acelerado desarrollo económico e industrial, así como a la influencia extranjera. A diferencia de ciudades como la CDMX, donde los clubes sociales jugaron un papel clave desde finales del siglo XIX, en Torreón la consolidación de estos espacios ocurrió de manera tardía. Hasta la década de 1920, los clubes desempeñaron un papel significativo en la difusión del deporte, lo que permite matizar la idea de un proceso homogéneo y continuo en la deportivización de la sociedad mexicana.

Durante la primera etapa de deportivización, la influencia extranjera y el crecimiento industrial fueron determinantes. El ferrocarril facilitó la llegada de migrantes que introdujeron deportes como el béisbol y el fútbol, aunque su práctica se limitaba a espacios informales como el Parque España

o el campo del Nacional. La fundación del Club España en la segunda etapa marcó un hito en la organización deportiva en Torreón, al establecer infraestructura adecuada, no solo para el fútbol, sino también para otros deportes. Sin embargo, en la década de 1920, la deportivización dejó de depender exclusivamente del club. Actores locales promovieron la creación de ligas y torneos independientes, lo que permitió la apropiación social del deporte. Las ligas y sus impulsores consolidaron al béisbol, fútbol y basquetbol como deportes organizados, coincidiendo con la transición deportiva, donde el control del deporte pasó a manos nacionales o locales.

El impacto de la Revolución mexicana en el proceso de deportivización en Torreón parece haber sido significativo, lo que precisa de un análisis más robusto. Sin embargo, la reorganización de la comunidad española y la continuidad de la práctica deportiva en espacios informales hacia la década de 1920 sugieren que la transición no estuvo marcada por un periodo prolongado de desorganización.

El fútbol, béisbol y basquetbol se consolidaron como los deportes más practicados en la región. Mientras que el Club España impulsó al fútbol, el centro director asumió la organización del básquetbol en la década de 1920, promoviendo tanto competencias masculinas como femeninas. En el béisbol, la industria desempeñó un papel clave, con empresas como La Esperanza y la Unión patrocinando equipos y torneos que fortalecieron su camino hacia la profesionalización en los años cuarenta.

Conclusiones

El proceso de deportivización de la sociedad torreonense estuvo marcado por una doble vía. En primer lugar, la comunidad española desempeñó un papel clave en la introducción del fútbol y la organización de eventos deportivos dentro de sus actividades sociales. En segundo lugar, durante la década de 1920, se produjo una transición deportiva gradual, en la que los actores locales asumieron un papel central en la promoción, organización y gestión del béisbol, basquetbol y fútbol, consolidando una estructura competitiva más formal.

Si bien este artículo se ha centrado en estos tres deportes por su relevancia en la actualidad, es importante señalar que el boxeo también tuvo una gran popularidad en la región. Existen múltiples referencias en *El Siglo de Torreón* que evidencian la organización de funciones de boxeo tanto en el ámbito recreativo como en eventos de beneficencia y espectáculos en los principales teatros de la ciudad, además de mencionar a diversos boxeadores laguneros.

El artículo reconoce la limitación de abordar la totalidad de las disciplinas deportivas en Torreón y destaca la necesidad de profundizar en el papel de los deportes femeninos dentro de este proceso de deportivización. El basquetbol femenino, en particular, mencionado en el artículo, tuvo una estructura organizativa cuasi profesional, lo que resalta su relevancia histórica y su impacto en la consolidación de este deporte en la región para el sector femenino.

Por último, futuras investigaciones deberían explorar las siguientes etapas de la deportivización, considerando su vinculación con los desfiles cívico-militares del 15 de septiembre y 20 de noviembre, donde los encuentros deportivos han sido una tradición persistente. Asimismo, es necesario analizar el progreso de la infraestructura deportiva, ya que se ha identificado al Parque Atlético como un sitio pionero al inicio del siglo xx y al Parque España como un importante sitio en la década de 1920, considerando además, la gran importancia del Estadio de la Revolución inaugurado el 15 de septiembre de 1932 en el marco del 25.º aniversario de la ciudad.

Por otra parte, es necesario analizar la implementación de la educación física en las escuelas públicas y privadas de Torreón, ya que espacios como la Escuela Alfonso Rodríguez albergaron juegos organizados de basquetbol, lo que sugiere una temprana institucionalización del deporte en el ámbito educativo. En conjunto, estas líneas de investigación contribuirán a enriquecer la comprensión histórica de la deportivización en Torreón, permitiendo un análisis más amplio de los factores que influyeron en la consolidación del deporte en La Laguna.